

Mensaje tres  
**Guardar la fe**

Lectura bíblica: 2 Ti. 4:7c; 1 Ti. 1:19; 3:9; 4:1; 6:12; 1 Ts. 3:2; Jud. 3

**I. En el Nuevo Testamento la fe es tanto objetiva como subjetiva:**

- A. La fe objetiva se refiere al objeto de nuestra fe, es decir, las cosas en las cuales creemos; esta fe objetiva incluye el contenido de la economía neotestamentaria de Dios—Ef. 4:13; 2 Ti. 4:7c:
  - 1. *La fe* en Efesios 4:13 no se refiere a la fe como acción de creer, sino a la fe objetiva.
  - 2. Los ítems de la fe objetiva son únicamente aquellos ítems relacionados con nuestra salvación: en otras palabras, únicamente aquellos ítems relacionados con la persona y obra de Cristo—Jn. 3:16; 1:18; 1 Jn. 4:9.
- B. La fe subjetiva guarda relación con nuestra acción de creer—Jn. 3:15-16:
  - 1. Según este significado, tener fe en el Señor es creer en Él.
  - 2. Todos los creyentes genuinos en Cristo son uno en la fe que tienen con relación a Cristo.
- C. En 1 Tesalonicenses 3:2 la fe no es solamente subjetiva, lo cual se refiere a la acción de creer por parte de los santos, como en los versículos 5, 6 y 10, sino también objetiva, lo cual se refiere a aquello en lo cual creemos, como en 1 Timoteo 3:9; 4:1 y 2 Timoteo 4:7:
  - 1. Estos dos aspectos de la fe están relacionados entre sí.
  - 2. Nuestra acción de creer (la fe subjetiva) procede de las cosas en las cuales creemos y se encuentra en las cosas que creemos (la fe objetiva).

**II. “He guardado la fe”—v. 7c:**

- A. *La fe* aquí es objetiva.
- B. La palabra *fe* en este versículo implica nuestra acción de creer en Cristo, con lo cual tomamos Su persona y Su obra redentora como objeto de nuestra fe—1 Ti. 1:19; Gá. 1:23.
- C. Guardar la fe es guardar la totalidad de la economía neotestamentaria de Dios: la fe con respecto a Cristo como corporificación de Dios y misterio de Dios y con respecto a la iglesia como Cuerpo de Cristo y misterio de Cristo—1 Ti. 1:4.

**III. En 1 Timoteo 6:12a se nos dice: “Pelea la buena batalla de la fe”:**

- A. Pelear por la fe significa pelear por la economía neotestamentaria de Dios.
- B. Pelear la buena batalla de la fe es pelear por el contenido del evangelio completo según la economía neotestamentaria de Dios—Ef. 1:9-10; 1 Ti. 1:4.
- C. Debido a las enseñanzas diferentes, la iglesia ya se había degradado y desviado de la fe—v. 3.
- D. Pablo le encargó a Timoteo que peleara contra la desviación con respecto a la fe, lo cual es pelear la buena batalla de la fe—6:12a.

**IV. En 1 Timoteo 6:12b Pablo continúa diciendo: “Echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado”:**

- A. Para pelear la buena batalla de la fe en la vida cristiana necesitamos echar mano de esta vida —la vida eterna, la vida divina— y no confiar en la vida humana—v. 12b.

- B. Peleamos la buena batalla de la fe no sólo de manera objetiva, sino también de manera subjetiva al echar mano de la vida eterna—v. 12b.
- C. Necesitamos echar mano de la vida eterna; entonces podremos pelear la buena batalla de la fe—v. 12.

**V. Una vida cristiana apropiada incluye guardar la fe con miras a participar en las riquezas divinas de la economía de Dios—1:19; 3:9; 4:1; 6:12; Tit. 1:4; Jud. 3:**

- A. La economía de Dios es un asunto en fe, es decir, un asunto que es iniciado y desarrollado en la esfera y el elemento de la fe—1 Ti. 1:4.
- B. La economía de Dios, que consiste en que Dios se imparta en Su pueblo escogido, no es un asunto realizado en la esfera natural ni en las obras de la ley, sino en la esfera espiritual de la nueva creación por medio de la regeneración por la fe en Cristo—2 Co. 5:17; Gá. 3:23-26.
- C. Por medio de la fe nacimos de Dios como Sus hijos, con lo cual fuimos hechos partícipes de Su vida y naturaleza para expresarlo—Jn. 1:12-13:
  1. Por medio de la fe somos puestos en Cristo a fin de llegar a ser miembros de Su Cuerpo, con lo cual participamos de todo lo que Él es para Su expresión—Ro. 12:4-5.
  2. Éste es el plan de Dios, el cual es llevado a cabo en fe, según la economía neotestamentaria de Dios.

**VI. Necesitamos guardar el misterio de la fe con una conciencia pura—1 Ti. 3:9:**

- A. La fe se refiere a las cosas en que creemos, las cosas que constituyen el evangelio—Ro. 1:1, 3-4.
- B. El misterio de la fe es principalmente Cristo como misterio de Dios y la iglesia como misterio de Cristo—Col. 2:2; Ef. 3:4.
- C. A fin de guardar el misterio de la fe debemos tener una conciencia pura, esto es, una conciencia purificada de toda mixtura—1 Ti. 3:9; 1:19.

**VII. Judas dice en su Epístola: “Me ha sido necesario escribiros exhortándoos a que contendáis ardientemente por la fe que ha sido transmitida a los santos una vez para siempre”—v. 3b:**

- A. *La fe* en este versículo no es subjetiva; es objetiva.
- B. La palabra *fe* aquí no se refiere a nuestra acción de creer, sino que se refiere a nuestra creencia, o sea, a lo que creemos.
- C. La fe en Judas 3 denota el contenido del Nuevo Testamento, el cual es nuestra fe, en lo cual creemos para nuestra común salvación—Hch. 6:7; 1 Ti. 1:19; 3:9; 4:1; 5:8; 6:10, 21; 2 Ti. 3:8; 4:7; Tit. 1:13.
- D. Esta fe, y no alguna doctrina, ha sido transmitida a los santos una vez para siempre.
- E. Por esta fe deberíamos contender—1 Ti. 6:12.

**VIII. Es necesario que todos “llegemos a la unidad de la fe”—Ef. 4:13a:**

- A. La fe mencionada en esta frase es la fe objetiva.
- B. La unidad de la fe depende de que tengamos el pleno conocimiento del Hijo de Dios—v. 13.
- C. Únicamente cuando tomemos a Cristo como centro y nos enfoquemos en Él podremos llegar a la unidad de la fe.